

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

وَأَقِيمُوا الصَّلَاةَ وَآتُوا الزَّكَاةَ وَمَا تُقَدِّمُوا لِأَنْفُسِكُمْ مِنْ

خَيْرٍ تَجِدُوهُ عِنْدَ اللَّهِ إِنَّ اللَّهَ بِمَا تَعْمَلُونَ بَصِيرٌ.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:

إِنَّ اللَّهَ لَمْ يَفْرِضِ الزَّكَاةَ إِلَّا لِطَيْبٍ مَا بَقِيَ مِنْ أَمْوَالِكُمْ.

QUE NUESTRA HERMANDAD SEA BENDECIDA CON EL ZAKAT

¡Honorables musulmanes!

En el verso que leí, nuestro Señor Todopoderoso dice: **“Estableced el salat y entregad el zakat; y todo el bien que adelantéis en beneficio de vuestras almas, lo encontraréis junto a Allah; es verdad que Allah ve lo que hacéis.”**¹

En el hadiz que leí, nuestro Profeta (s.a.s) dice: **“Allah ha hecho obligatorio el zakat sólo para purificar la parte restante de tu riqueza.”**²

¡Queridos creyentes!

Uno de los cinco pilares más importantes ordenados por nuestra honorable religión, el Islam, es el zakat. El zakat consiste en que un musulman con amplitud de medios económicos y considerado afluente a los ojos del Islam comparte una determinada porción de su riqueza una vez al año con los necesitados. Esto constituye una muestra de nuestro agradecimiento a nuestro Señor Todopoderoso, el verdadero Dueño de las bendiciones; es una muestra de que no dudamos en sacrificar nuestra riqueza en el camino de Allah. Como dijo nuestro amado Profeta (s.a.s), **“Así como el agua apaga el fuego, el zakat limpia las faltas y los pecados.”**³

¡Queridos musulmanes!

El zakat, para un musulmán con amplitud de medios económicos, no es una opción, sino una obligación. Dar zakat aumenta los ingresos, da tranquilidad al corazón y se convierte en un medio que tiene el creyente para alcanzar el Paraíso. No pagar el zakat, por otra parte, priva a la persona de las bendiciones de la riqueza, la convierte en esclava de la tacañería, la codicia y la avaricia, y la conduce a un doloroso castigo en el Más Allá.

¡Queridos creyentes!

Nuestro Señor Todopoderoso dice en el Sagrado Corán: **“Y de sus bienes, había una parte que era derecho del mendigo y del indigente.”**⁴

Al dar zakat, un musulmán rico cumple con la obligación de pagar la parte que le corresponde a los necesitados. El zakat construye puentes de amor y confianza entre los creyentes; une nuestros corazones, refuerza nuestra hermandad, fortalece nuestra unión y solidaridad, y contribuye a la paz social.

¡Queridos musulmanes!

Zakat significa sembrar semillas de bondad en todo el mundo, especialmente en nuestro país. Es tender la mano a quienes necesitan un bocado de pan y un sorbo de agua en cualquier parte del mundo. El zakat es llevar esperanza a todos los oprimidos y víctimas que sufren opresión y luchan por la vida en condiciones difíciles.

Zakat es dar a nuestros hermanos y hermanas la alegría de iftar y sahur en Ramadán, el mes de la misericordia y el perdón, también es proteger y cuidar a los huérfanos que nuestro Señor nos ha confiado es compartir con ellos la alegría del Eid. En uno de sus hadices, nuestro Profeta (s.a.s) prometió una gran recompensa haciendo un gesto con los dedos índice y corazón juntos: **“Yo y el que cuide al huérfano estaremos así de juntos en el paraíso.”**⁵

¡Queridos creyentes!

Nuestra Fundación Türkiye Diyanet, con el lema **“Que nuestra hermandad sea bendecida con el zakat”**, entrega el zakat encomendado por nuestro bondadoso pueblo a nuestros hermanos y hermanas de todo el mundo, especialmente en nuestro país. Los invitamos a apoyar esta campaña de hermandad. Pueden contribuir fácilmente a esta movilización de beneficencia, con un recibo, bajo la dirección de nuestros funcionarios religiosos a través de las oficinas de los muftíes provinciales y de distrito, así como en línea en el sitio web de la Fundación Türkiye Diyanet.

Me gustaría aprovechar esta oportunidad para pedir la misericordia de Allah Todopoderoso para todos nuestros hermanos y hermanas fallecidos que se han dedicado a la caridad y al bien desde el pasado hasta el presente y que la salud, la paz y la prosperidad sean con los que viven.

Termino mi sermón con el siguiente verso: **“No alcanzaréis la virtud hasta que no deis de lo que amáis. Y cualquier cosa que deis, Allah la conoce.”**⁶

¹ Bakara, 2/110.

² Ebû Dâvûd, Zekât, 32.

³ Tirmizî, Cum'a, 79.

⁴ Zâriyât, 51/19.

⁵ Buhârî, Talâk, 25.

⁶ Âl-i Imrân, 3/92.